

Lo Que Todo Católico Debería Saber

por ex sacerdote
Richard Bennett

Todo buen católico quiere agradar a Dios en esta vida presente y, cuando termine la vida en la tierra, espera vivir con Él para siempre. Es una meta noble basada en sus creencias personales acerca de Dios y cómo buscan conocerlo.

Pero las intenciones nobles y las creencias personales acerca de Dios no garantizan los resultados – o la vida eterna. Lo insto a que haga lo que hice después de 22 años como sacerdote dominicano – asegúrese de que sus creencias tengan una base sólida en la Biblia. Estas preguntas le ayudarán a hacerlo.

¿De quién es la palabra verdad?

La Iglesia Católica enseña...

La palabra del Papa es verdad.

"El Sumo Pontífice, en virtud de su oficio, posee infalible autoridad de enseñanza..." (Canon 749*).

La Biblia enseña...

Toda palabra de Dios es verdadera.

Jesús oró a Dios Su Padre: "Santifícalos en la verdad. Tu palabra es verdad" (Juan 17:17).

Jesús dijo: "Escrito está, no sólo de pan se vive, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4). "Toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Timoteo 3:16). La Santa Biblia se sostiene sola como un libro inspirado por Dios. Cristo mismo advirtió que elevar otros escritos y tradiciones al nivel de las palabras de Dios es "anular la palabra de Dios en favor de vuestras tradiciones que habéis transmitido" (Marcos 7:13).

¿Deberíamos tener imágenes sagradas?

La Iglesia Católica enseña...

Sí, podemos tener imágenes.

"La práctica de exhibir imágenes sagradas en las iglesias para la veneración de los fieles permanece en vigor..." (Canon 1188).

La Biblia enseña...

¡No, ni siquiera estamos para hacer imágenes sagradas!

"No os haréis ídolos... no os inclinaréis ante ellos ni los adoraréis" (Éxodo 20:4-5). Sin embargo, la Iglesia Católica Romana alienta la "veneración", el acto de inclinarse ante las imágenes sagradas, lo que hace el mismo Papa.

¿Se debe ofrecer continuamente el sacrificio de la cruz?

La Iglesia Católica dice...

Sí, lo es.

"Recordando que la obra de la redención se cumple continuamente en el misterio del Sacrificio Eucarístico, los sacerdotes han de celebrar frecuentemente..." (Canon 904).

La Biblia dice...

Una Persona ofreció un sacrificio una vez por todas y ahora está sentada en la gloria.

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: 'Consumado es'. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu” (Juan 19:30). “Todo sacerdote está cada día en su ministerio, ofreciendo frecuentemente esos mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados. Pero éste [Jesucristo] ofreció un solo sacrificio por los pecados, y se sentó para siempre a la diestra de Dios” (Hebreos 10: 11-12).

¿Hay necesidad de sacerdotes?

La Iglesia Católica dice...

Los sacerdotes son necesarios.

"Ellos [los sacerdotes] son de hecho partícipes del sacerdocio de Cristo mismo... para celebrar la adoración divina y santificar al pueblo" (Canon 835).

La Biblia dice...

Todos los creyentes forman parte del sacerdocio real para alabar a Dios y servirle fielmente.

"Vosotros sois... real sacerdocio... para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9).

Todo creyente tiene acceso directo a Dios y no necesita más intermediario que Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote.

"Hay un solo Dios. Hay también un solo mediador entre Dios y la raza humana, Cristo Jesús mismo, que se dio a sí mismo en rescate por todos" (1 Timoteo 2:5-6).

¿El bautismo salva?

La Iglesia Católica enseña...

La salvación comienza en el bautismo.

"El bautismo, la puerta a los sacramentos, es necesario para la salvación de hecho o al menos de intención, por la cual los hombres y las mujeres son liberados de sus pecados, renacen como hijos de Dios y se conforman con Cristo..." (Canon 849).

La Biblia enseña...

¡Solo la fe en Cristo lo salvará, no sus buenas obras!

Jesucristo terminó completamente la obra de reconciliación cuando murió en la cruz y resucitó. Nada que agreguemos a lo que Dios el Hijo ya ha hecho podría merecer el favor de Dios.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

“Esta es la obra de Dios, que creáis en aquel [Jesús] a quien Él [Dios] envió” (Juan 6:29). “Pero si por gracia, ya no es por las obras, de otra manera la gracia ya no sería gracia” (Romanos 11:6).

¿Cómo entonces podemos ser salvos?

La Biblia dice...

Reconozca que por naturaleza es pecador e injusto.

"Todos somos pecadores [ante Dios]; todos nosotros somos como hombres inmundos, todas nuestras buenas obras son como trapos inmundos" (Isaías 64:4-5). "Más tortuoso que todo lo demás es el corazón humano, sin remedio" (Jeremías 17:9).

Admita que está separado de Dios a causa de sus pecados.

Como resultado, estamos espiritualmente muertos, separados de Dios y condenados para siempre: "La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23a). No hay nada de mérito en nosotros que podría ayudarnos a ganar nuestra salvación.

Reconozca su necesidad de un sustituto.

De una vez por todas Cristo tomó la pena de muerte por nuestros pecados. "[Cristo] mismo llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre la cruz" (1 Pedro 2:24). Se debe creer en él como su justo sustituto o no puede ser salvo.

Clame a Dios por su regalo gratuito de salvación.

"Todos pecaron y están privados de la gloria de Dios. Son justificados gratuitamente por Su gracia mediante la redención en Cristo Jesús" (Romanos 3:23-24). Si está convencido de que la salvación es solo a través de confiar en la muerte sustitutiva de Cristo en su lugar – basado únicamente en lo que dice la Biblia – exprese su creencia sincera directamente a Dios. "Este es el testimonio: Dios nos dio vida eterna, y esta vida está en Su Hijo" (1 Juan 5:11).

Luego, habiendo recibido el don de la vida eterna, viva su vida para Dios en alabanza y acción de gracias.

Missionary Outreach to Catholics
P.O. Box 17453
Louisville, Ky. 40217-0453

*Todos los cánones de la Iglesia Católica son citados del Código de Derecho Canónico posterior al Segundo Concilio Vaticano, publicado con la autorización del Papa Juan Pablo II. Las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, edición 1960.

©Richard Bennett – Berean Beacon
Para respuestas a sus preguntas, contáctese con Berean Beacon,
PO Box 73, Walloon Lake, MI 49796 Web: BereanBeacon.org
EMAIL: info@BereanBeacon.org